

SINOPSIS: SEGURIDAD CIUDADANA

PREVENCIÓN DE CRISIS Y RECUPERACIÓN

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo



Al servicio
de las personas
y las naciones

Más de 1.500 millones de personas viven en países afectados por la violencia, los conflictos o los altos niveles de criminalidad, y más de 526.000 personas mueren por año violentamente, es decir un poco más de una por minuto.

Si bien una serie de factores han hecho que la violencia y los delitos disminuyan en muchos países desarrollados y pacíficos en las últimas décadas, ésta no es la tendencia universal. Muchos países en desarrollo padecen un aumento alarmante de la violencia y de los delitos que erosiona los cimientos mismos de la democracia e impone una enorme carga social, cultural y económica sobre las sociedades que menos se lo pueden permitir.

En muchos países africanos, latinoamericanos y caribeños, por ejemplo, las instituciones de justicia y de seguridad están en crisis. La falta de seguridad se ha vuelto uno de los temas del desarrollo más importante a los que se enfrentan las personas en general.

Los motores de la violencia y de la inseguridad son diversos y complejos pero, en general, incluyen:

- Una historia reciente de violencia o de conflicto;
- Problemas internos como un alto índice de desempleo entre los jóvenes, economías de guerra, una creciente desigualdad en los ingresos y una injusticia aparente;
- Problemas externos como la disponibilidad de armas de fuego ilegales, movimientos de la población, aumento del crimen organizado, presencia de redes de tráfico de drogas o conflictos entre los grupos de criminales por causas de control territorial;
- Un desarrollo urbano rápido o mal planificado y la pobreza urbana;
- Tensiones subyacentes y conflictos por diferencias políticas, religiosas o étnicas, inequidad e injusta asignación de recursos;
- Una cultura de impunidad, de instituciones de seguridad no responsables, de corrupción o de un estado de derecho deficiente; y
- Una crisis en la gobernanza e instituciones débiles como la policía, el sistema judicial y los servicios de seguridad que no pueden hacer frente o prevenir estos problemas.

Además de causar sufrimiento, los delitos y la violencia tienen un impacto negativo sobre las economías en desarrollo vulnerables, y erosionan la confianza empresarial ya que imponen altos costos y a veces la pérdida de ciudadanos preparados a causa de las migraciones en masa.

¿QUÉ ES LA SEGURIDAD CIUDADANA?

La seguridad ciudadana es el proceso de establecer, fortalecer y proteger el orden civil democrático, eliminando las amenazas de violencia en la población y permitiendo una coexistencia segura y pacífica. Se le considera un bien público e implica la salvaguarda eficaz de los derechos humanos inherentes a la persona, especialmente el derecho a la vida, la integridad personal, la inviolabilidad del domicilio y la libertad de movimiento.

La seguridad ciudadana no trata simplemente de la reducción de los delitos sino de una estrategia exhaustiva y multifacética para mejorar la calidad de vida de la población, de una acción comunitaria para prevenir la criminalidad, del acceso a un sistema de justicia eficaz, y de una educación que esté basada en los valores, el respeto por la ley y la tolerancia.

La seguridad ciudadana es un elemento fundamental de la seguridad humana.

Es importante destacar que el hacer frente a los delitos y a la violencia por medio de mayores medidas de seguridad y policiales desvía los recursos de otros servicios fundamentales del desarrollo como la salud y la educación.

Para muchos países, una falta de seguridad ciudadana puede ser el mayor impedimento para el desarrollo económico, social y político. La eficacia en la prevención y en el control de los delitos es un requisito previo para el desarrollo y la eliminación de la pobreza.

ENFOQUE DEL PNUD

Las complejas causas de la violencia no pueden ser remediadas con intervenciones separadas y fragmentadas (como el desarme, la desmovilización y la reintegración, la reforma de los sectores de la justicia y la seguridad, el control de las armas pequeñas y la prevención de los conflictos). El enfoque del PNUD a la seguridad ciudadana y comunitaria trata de atender todas las causas potenciales de los delitos y de la violencia.

Este enfoque multifacético ayuda a los países a incorporar las medidas de prevención de la violencia y de control de la criminalidad, a ocuparse de una amplia gama de problemas como la falta de cohesión social, la impunidad, el tráfico de drogas, la proliferación de armas ilegales, el tráfico de seres humanos y la migración.

El PNUD también se ocupa de todos los niveles de gobierno, de apoyar el desarrollo de las políticas nacionales, de fortalecer las instituciones locales y estatales, de ayudar a los gobiernos a coordinar mejor la seguridad, de mejorar la capacidad de la policía para prevenir la violencia, y de capacitar a los jueces y a los funcionarios de los tribunales. El PNUD trabaja con las comunidades para comprender sus puntos de vista acerca de los desafíos de la seguridad y toma medidas prácticas para atenderlos, tales como establecer zonas libres de armas, mantener a los jóvenes ocupados y alejados de la calle, mejorar las oportunidades de empleo o simplemente arreglar el alumbrado de las ciudades para ayudar a reducir la violencia.

LA SITUACIÓN EN EL MUNDO:

- Las probabilidades de ser asesinado en Honduras son más de 100 veces mayores a las de algunos países desarrollados;
- Desde 1999, los índices de homicidios se han duplicado en algunos países de Centroamérica y del Caribe, colocando los asesinatos casi a la par con la mortalidad materna como causa de muerte;
- La cantidad de muertes violentas por año en Pakistán pasó de alrededor de 10.500 en 2004 a más de 24.500 en 2009; y
- Aunque la tendencia general en algunos países en desarrollo es un aumento de la violencia, algunas naciones demostraron disminuciones importantes en la cantidad de muertes violentas en la última década. Burundi, Iraq y Nepal fueron tres países que tuvieron menos muertes violentas como resultado de la estabilización de la situación política, más propicia a la seguridad ciudadana.

EL PNUD EN ACCIÓN

En **El Salvador**, medidas apoyadas por el PNUD para mejorar los tiempos de respuesta de la policía y la adopción de zonas libres de armas ayudó a reducir el índice de criminalidad en más del 41 por ciento en 27 municipalidades en 2012.

Los programas del PNUD en **Liberia** para reducir la violencia armada, controlar las armas pequeñas y reformar el sector de la seguridad han ayudado al gobierno a mejorar la seguridad a nivel comunitario y a desarrollar modos de analizar, comprender y monitorear las tendencias nacionales de la violencia.

Más de 4.000 municiones y otros restos explosivos de guerra han sido colectados y destruidos, lo cual ha ayudado a mejorar la seguridad en las comunidades.

En **Nicaragua**, la asesoría y asistencia prestadas por el PNUD a la policía ayudaron a mejorar la seguridad pública. Las medidas como la ayuda para crear sistemas para renovar los permisos de porte de armas ocultas ayudó a reducir los delitos y los asesinatos relacionados con las armas de fuego en casi un cinco por ciento en 2012.



Un agujero de bala en la ventana de una oficina de seguridad en el distrito de Kaabong, al noreste de Uganda, sirve como recordatorio del pasado reciente y más turbulento de la región. Christopher Carlson/IRIN

En **Sudán del Sur**, el PNUD ayudó a las comunidades a instigar controles de armas de fuego y apoyó al gobierno para establecer 54 nuevas estaciones de policía en zonas con altos niveles de delincuencia y violencia. Debido a las mejoras en materia de seguridad, se han reducido conflictos por robo de ganado, se están construyendo nuevas propiedades residenciales y comerciales, en algunas áreas las poblaciones desplazadas están regresando y se ha producido una disminución general de la violencia.

En **Somalia**, la justicia y la seguridad se vieron fortalecidas en los últimos años gracias a los esfuerzos del PNUD por capacitar a los miembros de los tribunales para tomar mejores decisiones judiciales, especialmente en casos de violencia sexual o de género. El PNUD también ayudó a fortalecer los mecanismos de seguridad y de protección de las comunidades, por ejemplo capacitando a más de 14.000 oficiales de policía, estableciendo centros de referencia para las víctimas de la violencia sexual, nombrando a mujeres fiscales y promoviendo la justicia de transición para ocuparse de las violaciones pasadas.

Para mayor información:
Dirección de Prevención de Crisis y de Recuperación
One United Nations Plaza, 20th Floor
Nueva York, NY 10017 EE. UU.
www.undp.org/cpr



Al servicio
de las personas
y las naciones

Febrero de 2013